

## Situación actual de la petroquímica argentina

■  
*La producción nacional de productos petroquímicos se encuentra por debajo del nivel potencial.*

■  
*Las restricciones de gas natural que afectan al sector desde 2007 son la causa del estancamiento.*

■  
*Las expectativas del sector están fuertemente influenciadas por las perspectivas de Vaca Muerta.*

Desde el año 2007 la industria petroquímica argentina padece una limitación importante en la disponibilidad de materia prima que condiciona fuertemente su desempeño. Afortunadamente en 2014 la situación mejora levemente como consecuencia de la benevolencia climática, pero es una circunstancia especial y no puede servir como base para las previsiones económicas referidas al sector.

Desde el punto de vista operativo, la falta de acceso al gas fuerza a las empresas a trabajar en un nivel inferior al que permite la capacidad instalada con las consecuencias que esto tiene sobre la rentabilidad del sector. Tal como se ha explicado en ocasiones anteriores, este tipo de industria, para alcanzar la eficiencia, requiere la operación continua de las plantas en altos niveles de producción.

Pero además de afectar el normal desenvolvimiento del proceso productivo, las restricciones que actualmente operan sobre la materia prima principal impiden adoptar una visión de mediano plazo que contemple inversiones destinadas a la ampliación de la capacidad instalada de las industrias existentes o la llegada de nuevos emprendimientos. Por eso, adquiere especial relevancia lo que ocurra con la explotación del yacimiento de shale gas. Las restricciones en el suministro de gas que limitan la producción petroquímica nacional se terminarían al desarrollarse en gran escala el shale gas de Vaca Muerta. Aunque aún es prematuro precisar los cambios que podrían darse en el sector cuando se avance la explotación de este recurso no convencional, las expectativas de los actores representativos del sector se encuentran focalizadas en ese tema.

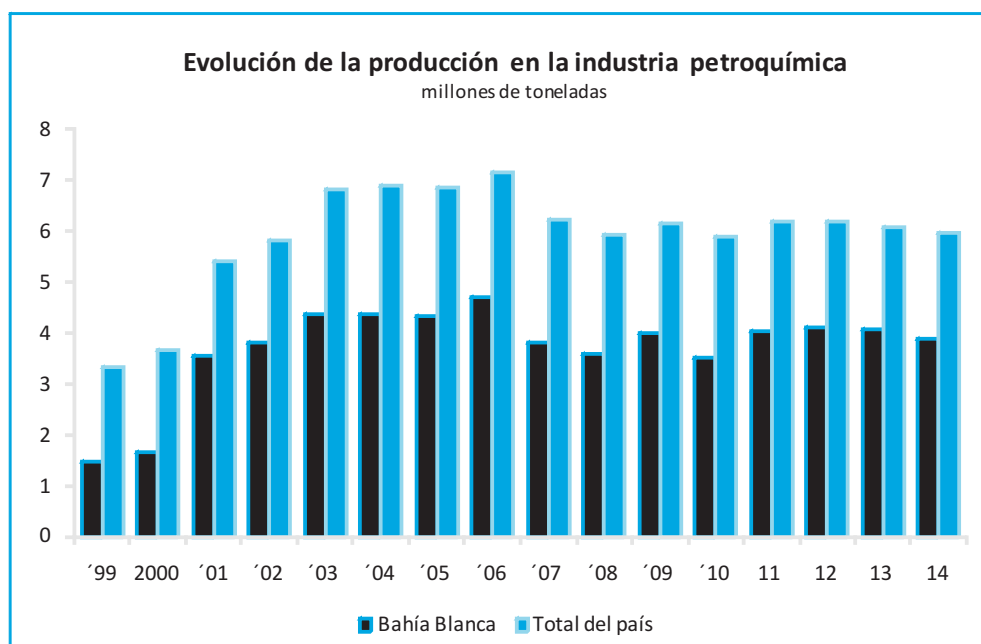
Según las previsiones de la Cámara de Industria Química y Petroquímica, mediante la explotación del shale gas, la industria petroquímica argentina podría incrementar su producción en un 120% en comparación con la capacidad instalada actual, lo que requeriría enormes inversiones para la construcción de nuevas plantas con la consiguiente creación de empleo directo e indirecto. Se daría una total transformación del sector que, sin dudas, cambiaría el mapa petroquímico del país. Cabe preguntarse entonces cuál será el rol del complejo de Bahía Blanca en ese momento.

### Evolución de la producción

Dada la importancia productiva del complejo petroquímico local, el desempeño de la industria nacional se encuentra fuertemente influenciado por lo sucedido en las plantas de Ingeniero White. Antes de las inversiones en el medio local la producción nacional

se ubicaba en niveles cercanos a los 3,5 millones de toneladas anuales, mientras que a partir del año 2000 esos niveles se fueron incrementando paulatinamente hasta superar en 2005 los 7 millones de toneladas, duplicando los guarismos anteriores (ver Gráfico 1). Tal como se aprecia en el gráfico la producción muestra una trayectoria creciente hasta el año 2007, momento en el que comienzan las ininterrumpidas restricciones al uso de gas natural en la industria como consecuencia de la escasez de este insumo crítico. Por ello, el porcentaje de utilización de la capacidad instalada disminuye y el volumen producido muestra cierto estancamiento.

Gráfico 1



Desde el punto de vista de la producción, en el año 2014 se elaboran en las plantas locales 3,9 millones de toneladas de productos químicos y petroquímicos finales e intermedios. Este volumen totaliza la producción de etileno, polietileno en todas sus categorías – polietileno de alta densidad, polietileno de baja densidad convencional y polietileno de baja densidad lineal – PVC, cloruro de vinilo, urea, amoníaco, soda cáustica y dicloroetileno.

En el total del país, sumando la producción de todos los complejos petroquímicos nacionales, el volumen producido es de casi 6 millones de toneladas, es decir que el complejo de Ingeniero White contribuye con el 65% de la producción nacional de químicos y petroquímicos. Adicionalmente, Compañía Mega por su parte produjo durante el período más de 1 millón de toneladas de etano, gas licuado de petróleo y gasolina natural, aporte no incluido en el cálculo anterior por corresponder a la industria petrolera y no a la petroquímica.

## Detalle por productos principales

**Etileno.** La producción nacional durante 2014 resulta cercana a las 723 mil toneladas, correspondiendo a PBBPolisur el 93% del total. La estructura del mercado nacional indica que el 48% del total de la producción de etileno se dedica a la producción de

polietileno de baja densidad (PEBD convencional y PEBD lineal), el 33% al polietileno de alta densidad (PEAD), el 14% al cloruro de vinilo y el 5% al estireno. Como puede apreciarse, el 95% del etileno se destina al mismo polo petroquímico local, siendo en gran parte utilizado por la misma empresa que lo elabora – PBBPolisur – y el resto por Solvay Indupa para su producción de PVC. Para el año analizado, el etileno constituye el 12% de la producción total de petroquímicos en el país.

**PVC.** La expansión de Solvay Indupa le permitió a dicha empresa producir la totalidad de PVC en Argentina, complementando su actividad con la participación que posee en el mercado brasileño. La estructura del mercado local revela que el mayor porcentaje de la producción de PVC se destina a caños y accesorios (44%), mientras que en una menor proporción se utiliza para la producción de cables (12%), film y lámina (12%), perfiles rígidos (9%) y calzado (9%), siendo el resto destinado a la elaboración de botellas y otros productos. La producción de PVC en 2014 es de 205 mil toneladas y significa, para ese año, más del 3% del total de productos petroquímicos nacionales.

**Polietilenos.** La producción nacional de polietileno de alta densidad (PEAD) en 2014 es de 245 mil toneladas, con una tendencia en el tiempo que se presenta constante con oscilaciones que resultan poco significativas. Se destina principalmente al soplado (37%), a la producción de film (31%), seguidos de aplicaciones en inyección (12%) y tubería (16%). En el caso del polietileno de baja densidad convencional (PEBD), la producción nacional en 2014 supera las 88 mil toneladas. El destino principal del PEBD en el mercado local corresponde casi exclusivamente a la elaboración de film (92%). Finalmente, el polietileno de baja densidad lineal (PEBDL) totaliza un volumen de 289 mil toneladas generadas exclusivamente en las plantas locales de PBBPolisur, destinadas en gran proporción a la producción de film (88%). PBBPolisur es la única productora de polietilenos a nivel nacional, producto que, en sus tres formas, representa casi el 10,5% del total de productos petroquímicos para 2014.

**Urea.** La producción nacional de urea granulada en 2014 supera las 990 mil toneladas, volumen que se encuentra bastante por debajo del record de producción registrado entre 2003 y 2006 con valores superiores al 1,3 millones de toneladas. A partir de ese año el registro cae hasta 2008 y, si bien luego la tendencia se torna creciente, no se alcanza a recuperar totalmente. La principal productora de urea en Argentina es Profertil, establecida en Ingeniero White, con el 85% de la capacidad de producción y el resto está en manos de Bunge Argentina localizada en Campana. Si se tiene en cuenta que sólo en Bahía Blanca la capacidad productiva es de 1.223.000 toneladas rápidamente se concluye que el nivel de producción se encuentra alejado de ese límite. La principal aplicación de la urea es la producción de fertilizantes (97% del mercado local). El resto se utiliza en la industria química y plástica. La urea granulada representa casi 17% de la producción petroquímica nacional en 2014.

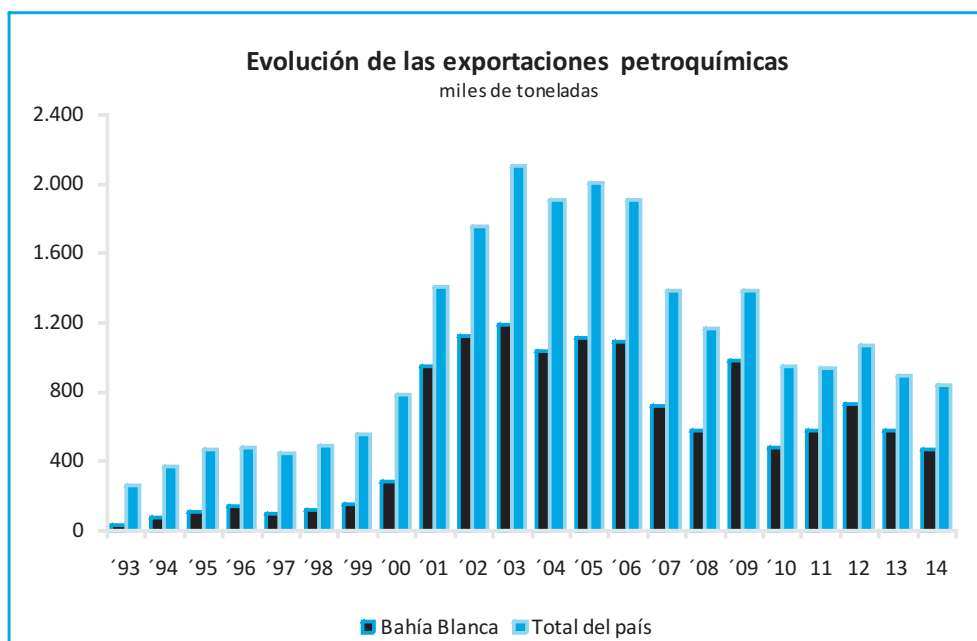
**Soda cáustica.** La producción nacional de soda cáustica en 2014 supera las 320 mil toneladas. Más del 50% corresponde a la planta de Solvay Indupa en Bahía Blanca. Dicho tonelaje aporta más del 5% a la producción nacional de petroquímicos.

## Exportaciones y generación de divisas

En los últimos quince años el aumento de las exportaciones de la industria petroquímica en el país se explica, en gran medida, por la actividad del complejo petroquímico local. A través de esta mayor inserción en el mercado internacional, se logra revertir el saldo deficitario de la balanza comercial de productos petroquímicos

y consecuentemente el sector se transforma en un generador de divisas para la economía del país (ver Gráfico 2). Sin embargo, el estancamiento en los volúmenes de producción como consecuencia de la falta de gas natural y la situación general de las exportaciones nacionales hace que, a partir de 2007, los despachos al exterior disminuyan notablemente en relación con el período anterior.

Gráfico 2



El volumen de productos elaborados localmente destinado al exterior en 2014 es de 470 mil toneladas, un 19% menos que lo exportado el año anterior y un 45% del total de exportaciones petroquímicas del país. No obstante la reducción en el volumen de ventas al extranjero, como consecuencia de la mejora en los precios de algunos de los productos correspondientes al complejo petroquímico local el valor de las exportaciones observa un leve incremento entre 2013 y 2014. En consecuencia, la generación de divisas por parte de las empresas radicadas en Bahía Blanca en el último año suma 545 millones de dólares, un 1% más que en 2013.

El producto más exportado es el polietileno, que en sus tres tipos supera las 200 mil toneladas de ventas al exterior, aportando de ese modo el 25% del total de las exportaciones petroquímicas del país y generando localmente 356 millones de dólares que ingresan a la economía nacional. En todas las variedades de polietileno se observa un incremento en los precios de exportación entre 2013 y 2014.

El segundo producto con mayores ventas al exterior es el PVC con más de 113 mil toneladas de producto destinadas al mercado internacional aún cuando el precio disminuye en el último año. Este volumen representa el 14% de las exportaciones nacionales de petroquímicos.

Las exportaciones de urea granulada caen sustancialmente entre 2013 y 2014, con sólo 64 mil toneladas vendidas al mercado externo en el último año en un contexto de reducción del precio FOB de exportación, por lo que las ventas al mercado interno adquieren una mayor preponderancia.

En el caso de la soda cáustica se duplica el volumen exportado en el último año,

con ventas al exterior que alcanzan las 32 mil toneladas, casi un 4% del total de exportaciones petroquímicas.

## Movimiento portuario

Es de destacar el efecto que el movimiento de cargas petroquímicas tiene sobre el puerto de Bahía Blanca. Más específicamente, de los 13 millones de toneladas movilizadas por el puerto local durante 2014 aproximadamente el 10% fue aportado por la industria petroquímica bahiense con embarques de urea (900 mil toneladas), polietilenos y etileno (200 mil toneladas), PVC y soda cáustica (154 mil toneladas) y amoníaco (42 mil toneladas). Estas cifras incluyen todos los movimientos, es decir exportaciones, importaciones y removido.

## Comentarios finales

Tal como se señala anteriormente, el principal obstáculo que tiene el sector petroquímico argentino en la actualidad es la falta de su principal insumo, el gas natural, y las restricciones a su utilización impuestos por el gobierno. Por ello, no se avizoran en el corto plazo cambios sustanciales en la configuración del sector hasta tanto se despeje la incertidumbre en relación con la provisión de materia prima.

La situación obliga a las empresas a funcionar por debajo de su capacidad instalada e incluso a organizar las paradas de planta para realizar mantenimiento de modo tal de afectar lo menos posible su operación.

Como consecuencia, las expectativas están depositadas en el descubrimiento de shale gas y en el desarrollo de Vaca Muerta, pero esto recién esclarecería el panorama en el mediano plazo, no inmediatamente.

La inversión en exploraciones y la industria petroquímica son actividades capital intensivas, y como tales, altamente sensibles a las variaciones en el clima de inversión de un país. ■